



Berit Olam
Número especial

¿ES EL EVANGELIO HEBREO SHEM TOV
DE MATEO UN TESTIGO CONFIABLE
DE MATEO 28:19?

Eric E. Richter
eric.richter@uap.edu.ar
2021-1

RESUMEN

“¿Es el evangelio hebreo Shem-Tov de Mateo un testigo textual confiable de Mateo 28:19?”— El presente artículo se propone investigar si el evangelio hebreo de Mateo transmitido por el médico y filósofo judío Shem-Tov ben Isaac Shaprut en su obra *La Piedra de Toque* es un testigo textual confiable de Mateo 28:19. Para ello, se procurará determinar en qué idioma fue escrito originalmente dicho evangelio. Luego, se llevará a cabo un breve análisis crítico-textual a fin de determinar si el evangelio de Shem-Tov es una composición hebrea o una traducción, prestando así, especial atención a las posibles ramificaciones que esto tiene para la autenticidad de su versión del texto. Por último, se presentarán las conclusiones de esta investigación.

Palabras clave: Mateo, crítica textual, Shem-Tov, Trinidad.

ABSTRACT

“Is the Hebrew Shem-Tov Gospel of Matthew a Reliable Textual Witness to Matthew 28:19?”— This paper sets out to investigate whether the Hebrew Gospel of Matthew transmitted by the Jewish physician and philosopher Shem-Tov ben Isaac Shaprut in his work *The Touchstone* is a reliable textual witness to Matthew 28:19. Then, a brief text-critical analysis will be carried out in order to determine whether Shem-Tov's gospel is a Hebrew composition or a translation, paying special attention to the possible ramifications this has for the authenticity of his version of the text. Finally, the conclusions of this research will be presented.

Keywords: Matthew, textual criticism, Shem-Tov, Trinity.

¿ES EL EVANGELIO HEBREO SHEM-TOV DE MATEO UN TESTIGO TEXTUAL CONFIABLE DE MATEO 28:19?

Eric E. Richter

Introducción

El versículo de Mateo 28:19 ordena que el bautismo cristiano debe ser realizado “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.¹ Esta fórmula bautismal incluye el nombre de las tres personas de la Trinidad y es considerada una de las evidencias bíblicas más sólidas en favor de la doctrina trinitaria.² Sin embargo, en 1987, el hebraísta norteamericano George Howard publicó un libro titulado *The Gospel of Matthew according to a Primitive Hebrew Text*,³ en donde

¹A menos que se indique algo diferente, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Reina Valera Contemporánea (2011).

²Por ejemplo, “probablemente las claves más fuertes para tal triunidad divina ocurran en la famosa comisión evangélica que Jesús le dio a la iglesia en su fórmula bautismal”. Véase Woodrow Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve, *La Trinidad* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 35.

³George Howard, *The Gospel of Matthew according to a Primitive Hebrew Text* (Macon, GA: Mercer University Press, 1987); reeditado en 1995 bajo el título *Hebrew Gospel of Matthew*. Véase también *idem*, “A Primitive Hebrew Gospel of Matthew and the Tol’Doth Yeshu”, *New Testament Studies* 34 (1988): 60-70; *idem*, “The textual nature of Shem-Tob’s Hebrew Matthew”, *Journal of Biblical Literature* 108, no. 2 (1989): 239-257; *idem*, “A note on Shem-Tob’s Hebrew Matthew and the Gospel of John”, *Journal for the Study of the New Testament* 15, no. 47 (1992): 117-126; *idem*, “A note on the Codex Sinaiticus and Shem-Tob’s Hebrew Matthew”, *Novum Testamentum* 34, no. 1 (1992): 46-47; *idem*, “The Pseudo-Clementine Writings and Shem-Tob’s Hebrew Matthew”, *New Testament Studies* 40 (1994): 622-628;

afirmó que el evangelio según Mateo había sido escrito originalmente en hebreo sin contener la triple mención de las personas divinas de la Trinidad.¹ En dicha obra, asegura que en el tratado anticristiano *La Piedra de Toque* (en hebreo como *Eben Bohar*),² compuesto por el filósofo judío Shem-Tov ben Isaac Shaprut (c. 1345- c. 1410), se conserva el texto original del evangelio hebreo según Mateo.

Esa idea no es estrictamente nueva, pues Frederick C. Conybeare (1856-1924) ya había propuesto que este versículo no era original.³ La propuesta de George Howard tuvo un gran impulso en años recientes. Diferentes movimientos antitrinitarios han utilizado los argumentos de George Howard para afirmar que Mateo 28:19 no puede

idem, “Shem-Tob’s Hebrew Matthew and Early Jewish Christianity”, *Journal for the Study of the New Testament* 20, no. 70 (1998): 3-20.

¹George Howard, “A note on the short ending of Matthew”, *Harvard Theological Review* 81, no. 1 (1988): 117-120.

²José Vicente Niclós. *Šem Tōv ben Isaac ibn Šaprūt, La piedra de toque (Eben Bohan), Una obra de controversia judeo-cristiana*, Biblioteca hispana bíblica 16 (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997).

³Véase Frederick C. Conybeare, “The Eusebian Form of the Text Matt. 28.19”, *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft* 2 (1901): 275-288; *idem*, “Three Doctrinal Modifications of the Text of the Gospels”, *Hibbert Journal* 1 (1902-1903): 96-113. Por respuestas a su planteamiento, véase Eduard Riggenbach, *Der trinitarische Taufbefehl Matth. 28.19 nach seiner ursprünglichen Textgestalt und Authentie untersucht* (Gütersloh: Bertelsmann, 1903); John R. Wilkinson, “Mr Conybeare’s Textual Theories [2]”, *Hibbert Journal* 1 (1903): 571-576; Frederic H. Chase, “The Lord’s Command to Baptize [St. Matt. xxviii 19]”, *Journal of Theological Studies* 6 (1905): 481-512; y Giovanni Ongaro, “L’autenticità e integrità del comma trinitario in Matteo 28,19”, *Biblica* 19 (1938): 267-79.

Berit Olam 18, no. 1 (2021): 49-75

ser un argumento en favor de la Trinidad debido a que no es parte del texto original del evangelio.¹

El argumento utilizado por los movimientos antitrinitarios sigue básicamente tres premisas sucesivas. En primer lugar, se afirma que el evangelio según Mateo fue escrito en idioma hebreo, no en griego. Segundo, se asegura que el texto hebreo de Shem-Tov preserva el evangelio original. En tercer lugar, se afirma que, dado que este texto no contiene la fórmula bautismal de Mateo 28:19, este versículo no es más que una interpolación tardía y apócrifa.

Por lo tanto, en esta investigación se examinarán cada uno de estos tres argumentos. En primer lugar, se buscará determinar en qué idioma fue compuesto originalmente el evangelio según Mateo. Luego, se procederá a realizar un breve análisis crítico-textual de Mateo 28:19, buscando determinar si es probable que se trate de una interpolación tardía o de si es parte del texto bíblico original. En tercer lugar, se buscará evidencia *dentro del texto hebreo de Shem-Tov* para determinar si está preservando un texto hebreo antiguo o si su obra es una traducción del latín. Finalmente, se presentarán las conclusiones de esta investigación.

Idioma en que se escribió el evangelio según Mateo

El principal argumento utilizado por George Howard para afirmar que Mateo compuso su Evangelio en idioma hebreo proviene de varias citas patrísticas.² Estas declaraciones son las siguientes:

¹Véase Gerald Sigal, *Trinity Doctrine Error: A Jewish Analysis* (Bloomington, IN: Xlibris, 2006), 65-8.

²Howard, *The Gospel of Matthew*, 155-160.

- Papías de Hierápolis (c. 69 – c. 150): “Mateo ordenó las sentencias [de Jesús] en lengua hebrea, pero cada uno las traducía como mejor podía”.¹
- Ireneo de Lyon (c. 130 – c. 202): “Mateo, [que predicó] a los hebreos en su propio idioma, también puso por escrito el evangelio, cuando Pedro y Pablo evangelizaban en Roma y fundaban la iglesia”.²
- Orígenes de Alejandría (c. 184 – c. 254): “El primero [de los evangelios] que se escribió fue el *Evangelio de Mateo*, quien fue algún tiempo recaudador y después apóstol de Jesucristo, y que lo compuso en lengua hebrea y lo publicó para los fieles procedentes del judaísmo”.³
- Eusebio de Cesarea (c. 263 – 339): “Efectivamente, Mateo, que primero había predicado a los hebreos, cuando estaba a punto de marchar hacia otros, entregó por escrito su *evangelio*, en su lengua materna, supliendo así por medio de la escritura lo que faltaba a su presencia entre aquellos de quienes se alejaba”.⁴
- Jerónimo (c. 342 - 420): “Mateo o Leví fue publicano antes de llegar a ser apóstol, fue el primero en escribir el evangelio de Cristo, en texto hebreo, dirigido a los que habían creído, procedentes de la circuncisión: no se sabe con certeza quién lo tradujo posteriormente al griego. Se posee todavía el texto griego

¹Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica*, trad. Argimiro Velasco Delgado (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2008), 3.37.17.

²Henry Deane, trad. *The Third Book of St. Irenaeus' Against Heresies* (Oxford: Clarendon Press, 1880), 3.1.1; traducción personal.

³Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica*, 6.25.4.

⁴Ibíd., 3.24.6; cf. 5.10.3

[sic] en la biblioteca de Cesarea, preparada con sumo cuidado por el mártir Pamphilus”.¹

El testimonio patrístico es virtualmente unánime al afirmar que Mateo compuso su evangelio en el idioma de los judíos. Debe notarse, sin embargo, que estas son referencias al arameo, no al idioma hebreo (aunque se lo llame así). En estos tiempos era común denominar al arameo, el idioma más común entre la población de Palestina, como “idioma hebreo”. Ejemplos de esto tenemos en el propio Nuevo Testamento. En Juan 19:17, por mencionar un caso, se afirma que Jesús “cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota (gr. *ho legetai Ebraisti Golgotha*)”. “Gólgota” es un término arameo que significa “calavera”. Otros ejemplos se encuentran en Jn 5:2 y 20:16.

De esta manera, las declaraciones patrísticas no se refieren a un evangelio hebreo de Mateo, sino más bien a un evangelio *aramео* de Mateo. Estas declaraciones, por lo tanto, no pueden servir para defender la autenticidad del evangelio presente en los escritos de Shem-Tov, porque se refieren a un texto en arameo, no en hebreo.

Sin embargo, es necesario hacer la pregunta ¿estaban los padres de la iglesia en lo correcto al afirmar que Mateo escribió su evangelio en arameo? La evidencia lingüística está decididamente en contra. Para empezar, *todos* los manuscritos antiguos de Mateo están en griego. Eso incluye los papiros P⁷⁷, P¹⁰³, y P¹⁰⁴ del siglo II; P¹, P³⁷, P⁴⁵,

¹Jerónimo, *De Viris Illustribus, sobre los hombres ilustres*, Serie Santos Padres 55 (Sevilla: Apostolado Mariano, 1999), 3.

P⁵³, P⁶⁴, P⁶⁷, P⁷⁰, P¹⁰¹, y P¹⁰² del siglo III; P³⁵ y P¹¹⁰ del siglo IV; y el manuscrito uncial 0171 escrito alrededor del 300.¹ Hasta la fecha no se ha encontrado ningún manuscrito antiguo en hebreo o arameo que contenga el evangelio según Mateo.

En segundo lugar, el texto griego de Mateo no da indicios de ser una traducción. William Hendricken afirma, por ejemplo, que “el griego de Mateo es más fluido que el de Marcos y contiene menos palabras arameas”.² Existen modismos y juegos de palabras en el texto griego que no tienen un equivalente preciso en arameo o hebreo.³ Un ejemplo claro del origen griego del evangelio se encuentra en su primer capítulo:

María tendrá un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor dijo por medio del profeta: “Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emanuel, que significa: ‘Dios está con nosotros’” (Mt 1:21-23).

En estos versículos hay dos explicaciones que son completamente innecesarias para un lector hebreo. En primer lugar, el ángel le

¹Tommy Wasserman, “The Early Text of Matthew”, en *The Early Text of the New Testament*, ed. Charles E. Hill y Michael J. Kruger (New York: Oxford University Press, 2012), 86-7.

²William Hendricken, *Exposition of the Gospel according to Matthew*, New Testament Commentary 9 (Grand Rapids, MI: Baker Book, 1953), 86.

³“El griego de Mateo [...] no es una mera traducción del arameo. A lo largo [de todo el libro] el idioma griego y sus modismos desempeñan un rol demasiado prominente”. *Ibíd.*, 89.

asegura a María que su hijo será llamado “Jesús”, ya que “él salvará a su pueblo de sus pecados”. Esta explicación del nombre es innecesaria para un lector hebreo, porque el nombre “Jesús” (heb. *yeḥōšúa*) está relacionado por su raíz etimológica a los términos “salvar” y “salvación”.¹ En hebreo el nombre “Jesús” instintivamente evoca la redención divina. Dicha aclaración es innecesaria si el evangelio hubiera sido escrito en hebreo o arameo. Solamente si hubiera sido escrito en griego era necesaria dicha aclaración.

Lo mismo sucede con el nombre “Emanuel” (heb. *‘imanū ’ēl*) que cualquier lector hebreo leería como “con nosotros, Dios” (cf. Is 7:14). La aclaración que Mateo realiza (“que significa: ‘Dios está con nosotros’”) es completamente innecesaria. Nuevamente, solo si el evangelio hubiera sido escrito en griego era necesario traducir el nombre.

Otro ejemplo del mismo fenómeno puede encontrarse en Mateo 27:46 (véase también v. 33). Allí, el evangelista escribe: “Cerca de las tres de la tarde, Jesús clamó a gran voz. Decía: ‘Elí, Elí, ¿lama sabaṭani?’, es decir, ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?’” El versículo presenta primero la declaración en arameo (transliterado en caracteres griegos), para luego presentar su traducción al griego. Si el evangelio hubiera sido escrito originalmente en hebreo o arameo no hubiera sido necesario explicar lo que la frase significa (las similitudes entre el hebreo y el arameo hace que ambos idiomas sean casi inteligibles entre sí). Si el texto hubiera sido escrito en un idioma semítico y luego traducido al griego tampoco tendría sentido transliterar la frase aramea para luego presentar la traducción, algo que Mateo suele evitar incluso cuando otros evangelios si lo hacen (cf. Mt 10:2 con Mc 3:17;

¹John Nolland, *The Gospel of Matthew: A Commentary on the Greek text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005), 98.

Mt 9:25 con Mc 5:41). Solo si el texto hubiera sido originalmente escrito en griego este versículo tiene sentido.

La evidencia lingüística es tan clara que John Nolland afirma que “el Evangelio griego de Mateo no manifiesta el más mínimo indicio de haber sido traducido de un idioma semítico”.¹ De hecho, la gran mayoría de los comentaristas actuales afirman que el Evangelio fue escrito originalmente en griego.²

¹Nolland, *The Gospel of Matthew*, 3.

²Massimo Grilli y Cordula Langner, *Comentario al Evangelio de Mateo* (Estella: Verbo Divino, 2012), 7; Adolfo Castaño Fonseca, *Evangelio de Marcos, Evangelio de Mateo* (Estella: Verbo Divino, 2010), 229-230; Salvador Carrillo Alday, *El Evangelio según san Mateo* (Estella: Verbo Divino, 2010), 28; Margaret Davies, *Matthew* (Sheffield: Sheffield Phoenix, 2009), 2; David L. Turner, *Matthew*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament 1 (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008), 15-16; Ulrich Luz, *Matthew 1-7*, Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2007), 46-47; Antonio Rodríguez Carmona, *Evangelio de Mateo*, Comentario a la Nueva Biblia de Jerusalén (Bilbao: Desclée De Brouwer, 2006), 31-2; Bárbara E. Reid, *The Gospel According to Matthew*, New Collegeville Bible Commentary: New Testament 1 (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2005), 8; Donald Senior, *Matthew* (Nashville, TN: Abingdon Press, 1998), 21-2; David E. Garland, *Reading Matthew: A Literary and Theological Commentary on the First Gospel* (New York: Crossroad, 1993), 1; Leon Morris, *The Gospel According to Matthew* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992), 13; David Hill, *The Gospel of Matthew*, New Century Bible Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), 22-4; Daniel J. Harrington, *The Gospel According to Matthew*, Collegeville Bible Commentary: New Testament 1 (Collegeville, MN: The Liturgical Press, 1983), 10; Fernando Camacho y Juan Mateos, *El Evangelio de Mateo: lectura comentada* (Madrid: Cristiandad, 1981), 14; P. Bonnard, *Evangelio según San Mateo* (Madrid: Cristiandad, 1973), 18. Contra Craig L. Blomberg, *Matthew*, The New American Commentary 22 (Nashville, TN: Broadman Press, 1992), 39-41; J. Vernon McGee, *Matthew: Chapters 1-13* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1991), xi; H. Leo Boles, A

Sin embargo, esto puede hacer surgir la siguiente pregunta: ¿Por qué un libro escrito por un judío, primordialmente hacia un público judío, estaría escrito en griego?¹ La respuesta más simple es porque el idioma griego era de uso común entre los judíos del siglo I.² Es más, los respetados autores judíos Filón de Alejandría (c. 20 a.C. – c. 45 d.C.) y Flavio Josefo (37 d.C. – 100 d.C.), ambos contemporáneos a

Commentary on the Gospel According to Matthew (Nashville, TN: Gospel Advocate Company, 1976), xi; Josef Schmid, *El Evangelio según San Mateo* (Barcelona: Herder, 1973), 33-4.

¹Para sostener que el libro fue escrito por un judío y primordialmente hacia un público judío puede inferirse por el estilo de escritura del Evangelio, véase Johan Engelbrecht, “The Language of the Gospel of Matthew”, *Neotestamentica* 24, no. 2 (1990): 199-213.

²Stanley E. Porter, “The Use Of Greek In First-Century Palestine: A Diachronic And Synchronic Examination”, *Journal of Greco-Roman Christianity and Judaism* 12 (2016): 203-28; M. Graves, “Languages of Palestine”, en *Dictionary of Jesus and the Gospels*, ed. Joel B. Green (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 2013), 484-92; Hughson Ong, “Language Choice in Ancient Palestine: A Sociolinguistic Study of Jesus’ Language Use Based on four ‘I have come’ sayings”, *Biblical and Ancient Greek Linguistics* 1 (2012): 63-101; Aaron Tresham, “The Languages spoken by Jesus”, *The Master’s Seminary Journal* 20, no. 1 (2009): 71-94; Roger T. Macfarlane, “Hebrew, Aramaic, Greek, and Latin: Languages of New Testament Judea”, en *Masada and the world of the New Testament*, ed. John Franklin Hall y John W. Welch (Provo, UT: BYU Studies, 1997), 228-38; Martin McNamara, “The language situation in first century Palestine: Aramaic and Greek”, *Proceedings of the Irish Biblical Association* 15 (1992): 7-36; Saul Lieberman, “How much Greek in Jewish Palestine?”, en *Essays in Greco-Roman and related Talmudic literature*, ed. Henry A. Fischel (New York: Ktav, 1977), 325-43; Aubrey W. Argyle, “Greek among the Jews of Palestine in New Testament times”, *New Testament Studies* 20, no. 1 (1973): 87-9; Joseph A. Fitzmyer, “Languages of Palestine in the First Century AD”, *The Catholic Biblical Quarterly* 32, no. 4 (1970): 501-31.

los apóstoles, escribieron sus obras en griego. Incluso más del 50% de todas las inscripciones halladas en Palestina o en comunidades judías están escritas en griego, y en el caso de inscripciones públicas, este número supera el 65%.¹

Por lo tanto, no tiene nada de extraño que un libro destinado a un público judeo-cristiano, tanto en Palestina como en el resto del Imperio Romano, esté escrito en la *lingua franca* de ese tiempo.

No obstante, aunque la evidencia indique que el evangelio según Mateo fue escrito en griego ¿cómo se explica que la evidencia patristica afirme de manera unánime que fue escrito en hebreo o, más probablemente, en arameo? Lo cierto es que Jerónimo, Eusebio de Cesarea e Ireneo de Lyon conocían los escritos de Papías, por lo tanto, es probable que este autor haya sido la fuente de sus declaraciones. Una evidencia en favor de esta hipótesis es que, aunque afirmaron que el evangelio según Mateo fue escrito originalmente en hebreo/arameo, siempre que citaron este libro en sus escritos utilizaron invariablemente la versión en griego.² En otras palabras, tenían conocimiento anecdótico, pero no empírico de la versión hebrea de Mateo. Pero,

¹Pieter W van der Horst, "Greek in Jewish Palestine in light of Jewish epigraphy", en *Hellenism in the Land of Israel*, ed. John J. Collins y Gregory E. Sterling (Notre Dame, IL: University of Notre Dame Press, 2001), 154-174.

²En los casos en que Jerónimo y Epifanio de Salamis citan el evangelio hebreo de Mateo, estas citas no se corresponden con la versión de Shem-Tov, mostrando que se estaban refiriendo a alguno de los Evangelios apócrifos judeo-cristianos que existían por aquel tiempo. Esto fue reconocido incluso por George Howard: "Una comparación del texto de Shem-Tov con citas de un Mateo hebreo o de un evangelio hebreo apócrifo citado por escritores tardíos (Epifanio y Jerónimo) lleva a la conclusión que el Mateo de Shem-Tov era desconocido por los primeros cristianos gentiles". George Howard, "Hebrew version of Matthew", en *The Anchor Yale Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 6 vols. (New York: Doubleday, 1996), 4:642.

aunque Papías sea el originador de esta idea, ¿cómo es que él llegó a esta conclusión?

Bart E. Ehrman y Zlatko Pleše sugieren que Papías (a quien Eusebio de Cesarea consideraba como un “hombre de muy escasa inteligencia”¹) tuvo contacto con una copia de algún evangelio judeo-cristiano (como el “evangelio de los nazareos” o el “evangelio de los ebionitas”) y lo atribuyó erróneamente a Mateo.² Esto es evidente en la descripción que Papías realiza del evangelio según Mateo como “las sentencias” (*ta logia*) de Jesús, es decir, sus oráculos o dichos. Sin embargo, el evangelio según Mateo contiene mucho más que simplemente las enseñanzas orales de Jesús, pues incluye su genealogía, narraciones de milagros, etc. En palabras de Ehrman y Pleše,

Nuestro evangelio de Mateo es mucho más que los dichos de Jesús; y es casi seguro que no fue escrito originalmente en hebreo: toma prestadas historias palabra por palabra de Marcos, por ejemplo, una fuente que fue escrita en griego. Sin embargo, los padres de la iglesia posteriores a Papías asumieron que él estaba hablando de nuestro Mateo y concluyeron que, dado que este libro fue escrito en hebreo, debe haber sido el evangelio preferido entre los cristianos que continuaban siendo fieles a la ley y costumbres judías. Y, de esta manera, se llegó a pensar

¹Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica*, 3.39.13.

²Otra posibilidad es que haya podido tener contacto con alguna clase de recopilación de dichos de Jesús en arameo y por algún motivo desconocido de los atribuyó a Mateo. Véase Ramón Trevijano Etcheverría, “La obra de Papías y sus noticias sobre Mc y Mt”, *Salmanticensis* 41, no. 1 (1994): 206-7.

que cualquier tradición evangélica que parecía provenir de un evangelio “judío” provenía de una forma hebrea de Mateo.¹

En síntesis, la evidencia lingüística, contextual y crítico-textual apunta a que el evangelio según Mateo fue escrito originalmente en griego. Papías, al encontrarse con un evangelio judeo-cristiano apócrifo, erróneamente se lo atribuyó al apóstol Mateo. El resto de los padres de la iglesia perpetuó este mito siguiendo el mecanismo mental descrito por Bart Ehrman y Zlatko Pleše. Sin embargo, la evidencia indica que Mateo no compuso su evangelio en hebreo ni arameo, sino en el idioma más común de su tiempo: la lengua griega.

Análisis crítico-textual de Mateo 28:19

Ya determinado que el idioma original del evangelio según Mateo fue el griego, queda por averiguar si existen motivos crítico-textuales que permitan dudar de la fórmula trinitaria en Mateo 28:19. En otras palabras, ¿existen evidencias que permitan dudar de su autenticidad?

La evidencia crítica-textual es sorprendentemente clara y abrumadora en favor de la autenticidad de la fórmula bautismal trinitaria. La frase “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (*eis to onoma tou patros kai tou huiou kai tou hagiou pneumatou*) aparece en todas las ediciones críticas del Nuevo Testamento griego, incluyendo la 28va edición del *Novum Testamentum Graece* de Nestle-

¹Bart E. Ehrman y Zlatko Pleše, eds. *The Other Gospels: Accounts of Jesus from Outside the New Testament* (New York: Oxford University Press, 2014), 99-100.

Aland,¹ la 5ta edición del *Greek New Testament* de las Sociedades Bíblicas Unidas,² el texto griego de la *Society of Biblical Literature*³ y la edición estándar del texto bizantino producido por William Pierpont y Maurice Robinson.⁴ En ningún caso se presentan variantes de importancia. En otras palabras, el apoyo de los manuscritos griegos es tal que no se duda de la autenticidad de la frase en las ediciones críticas estándar del NT griego. Benjamin J. Hubbard afirma que no hay pruebas escritas para Mateo 28:19 sin la fórmula bautismal trinitaria.⁵

¹Barbara Aland, et al., eds., *Novum Testamentum Graece*, 28va ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 101.

²*Idem*, eds., *Nuevo Testamento Griego*, (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2014), 114-5.

³Michael Holmes, ed., *SBL Greek New Testament* (Atlanta, GA: Society of Biblical Literature, 2010), 66.

⁴William Pierpont y Maurice Robinson, eds. *The New Testament in the Original Greek: Byzantine Textform* (Southborough, MA: Chilton Book Publishing, 2005), 68.

⁵Benjamin Jerome Hubbard, *The Matthean Redaction of a Primitive Apostolic Commissioning: An Exegesis of Matthew 28:16-20* (Missoula, MT: Scholars Press, 1974), 164-5.

La frase se encuentra también en las primeras versiones antiguas del NT al latín,¹ siríaco,² y copto.³ En los escritos cristianos anteriores al Concilio de Nicea (325 d.C.) también se menciona en varias ocasiones. En la *Didajé* (c. 70), por ejemplo, se dice:

En cuanto al bautismo, bautizad de esta manera: Después de haber dicho previamente todas estas cosas, bautizad en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo en agua viva. Si no tienes agua viva, bautiza con otra agua. Si no puedes con agua fría, con agua caliente. Y si no tienes ninguna de las dos, derrama tres veces agua en la cabeza en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. (7.1-3)⁴

También se encuentra la fórmula bautismal trinitaria en la *Primera Apología* de Justino Mártir (c. 100 – c. 165),⁵ en el *Diataserón* de

¹Robert Weber y Roger Grayson, eds. *Biblia Sacra Iuxta Vulgatam Versionem* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2008), 1574.

²Philip E. Pusey y George H. Gwilliam, eds., *Tetraeuangelium sanctum juxta simplicem Syrorum versionem* (Oxford: Clarendon press, 1901), 194.

³George W. Horner, ed., *The Coptic Version of the New Testament in the Northern Dialect*, 4 vols. (Oxford: Clarendon Press, 1898), 1:278-279; *idem*, *The Coptic Version of the New Testament in the Southern Dialect*, 7 vols. (Oxford: Clarendon Press, 1969), 1:350-353.

⁴Juan José Ayán, *Padres apostólicos*, Biblioteca de patrística 50 (Madrid: Ciudad Nueva, 2000), 46.

⁵“Porque entonces reciben el lavatorio por el agua en el nombre del Padre de todos y del Señor Dios y Salvador, nuestro Jesucristo, y del Espíritu Santo”. *San Justino: Apologías*, trad. Hilario Yabén, Serie Los Santos Padres 5 [Sevilla: Apostolado Mariano, 1990], 87).

Taciano el Sirio (c. 120 – c. 180),¹ en los escritos de Ireneo de Lyon (c. 130 – c. 202),² en la obra *Sobre el bautismo* de Tertuliano (c. 160 – c. 220),³ en *Contra la herejía de Noeto* de Hipólito de Roma (c. 170 -

¹“Id a toda la tierra y bautizadlos en el nombre del padre y del hijo y del espíritu santo”. Theodor Zahn, *Forschungen zur Geschichte des neutestamentlichen Kanons und der altkirchlichen Literatur, Theil I: Tatian's Diatessaron* (Deichert, 1881), 218-219; traducción personal.

²“Él les dijo: ‘vayan y enséñenles a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo’”. Deane, *The Third Book of St. Irenaeus' Against Heresies*, 75; traducción personal. “Ahora, esto es lo que la fe hace por nosotros, como los ancianos y los discípulos de los apóstoles nos han transmitido. Primero que todo, nos amonesta a recordar que hemos recibido el bautismo para la remisión de los pecados en el nombre de Dios el Padre, y en el nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, que se encarnó y murió y resucitó, y en el Santo Espíritu de Dios”. St. Irenaeus, *Proof of the Apostolic Preaching*, trad. por Joseph P. Smith, *Ancient Christian Writers* 16 (Westminster, MD: The Newman Press, 1952), 49; traducción personal.

³“Porque la ley ha sido impuesta y la fórmula prescrita: ‘Vayan’, él dijo, ‘enséñenles a las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo’”. Tertullien, *Traité du Baptême*, trad. por M. Drouzy, *Sources Chrétiennes* 35 (París. Les Éditions du Cerf, 1952), 86; traducción personal. “Después de su resurrección se compromete a enviar a sus discípulos la promesa del Padre y por último les da el mandato de bautizar en el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo y no en uno solo”. Tertullian, *Against Praxeas*, trad. Alexander Souter, *Translation of Christian Literature, Series III: Latin Texts* (London: Society for Promoting Christian Knowledge, 1920), 103; traducción personal.

236),¹ en los escritos de Cipriano de Cartago (c. 200 – 258),² en los *Hechos apócrifos de Tomás* (c. 250),³ en el anónimo *Tratado contra Novaciano* (c. 255)⁴ y en los escritos de Gregorio Taumaturgo (213 - 265).⁵

¹“La Palabra paternal, luego de resucitar, se lo transmitió a los discípulos, diciendo: ‘vayan, hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo’, mostrando que cualquier que carece de uno de estos no glorificará a Dios completamente”. Andrews Radde-Gallwitz, “Hippolytus, *Against Noetus* 1-11 and 14-17”, en *The Cambridge Edition of Early Christian Writings*, ed. Andrews Radde-Gallwitz (Cambridge: Cambridge University Press, 2017), 68; traducción personal.

²“Porque el Señor después de la resurrección envió a sus discípulos, instruyéndoles y enseñándoles sobre cómo debían bautizar diciendo: ‘todo el poder sobre el cielo y la tierra me ha sido dado. Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo’”. Cyprian. *Letters (1-81)*, trad. Rose Bernard Donna, *The Fathers of the Church* 51 (Washington DC: The Catholic University of America Press, 2013), 271; traducción personal. “Finalmente, después de la resurrección, los apóstoles fueron enviados a los gentiles por el Señor y se les ordenó que bautizaran a los gentiles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. *Ibíd.*, 279; traducción personal.

³“Y, llegando hasta ella el Apóstol, bautizó a Migdonia en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Gonzalo del Cerro y Antonio Piñero, eds., *Hechos Apócrifos de los Apóstoles*, 2 vols. (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2005), 2:1124-1125. “Ordenó traer una gran jofaina y los bautizó en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. *Ibíd.*, 2:1138-9; “Y, tras ungirlos, los hizo bajar al agua en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. *Ibíd.*, 2:1182-3.

⁴“De donde también el Señor Cristo encargó a Pedro, y también sobre el resto de sus discípulos, ‘vayan y prediquen el Evangelio a las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo’”. Alexander Roberts y James Donaldson, eds. *The Ante-Nicene Fathers*, 10 vols. (Buffalo: The Christian Literature Company, 1886): 5:658; traducción personal.

⁵“Y qué es lo que los impíos pueden decir si el Señor envió a sus discípulos a bautizar en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”. Robert y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*, 6:44; traducción personal.

Tanto la evidencia crítico textual, como histórica, apunta inequívocamente en una sola dirección. En palabras de Leandro Velardo, “el repaso sumarial de fuentes primarias y de documentos históricos de primer orden arroja como saldo un amplio y estable testimonio textual e historiográfico en favor de la fórmula bautismal, preservada en Mateo 28:19”.¹

Hasta este punto, en esta breve investigación, se ha podido comprobar que el evangelio según Mateo fue compuesto originalmente en griego y que no hay evidencias lingüísticas o históricas convincentes de que haya sido escrito en hebreo o arameo. También se ha podido observar que existe un abrumador apoyo crítico textual para la fórmula bautismal trinitaria de Mateo 28:19, tanto en los manuscritos griegos como en los escritos cristianos previos al Concilio de Nicea.

Estos dos argumentos destruyen la pretensión de que el evangelio hebreo de Mateo, presentado por Shem-Tov, preserve un supuesto texto original hebreo. Esto, sin embargo, genera algunas preguntas acerca del origen de este texto hebreo.

Si bien algunos estudiosos aceptaron que el Mateo hebreo de Shem-Tov puede preservar una antigua versión hebrea.² Esta postura

¹Leandro Velardo, “La autenticidad de la fórmula bautismal jesuana registrada en Mateo 28,19”, *DavarLogos* 16, no. 1 (2017): 93. Véase también Robert L. Thomas, “Historical Criticism and the Great Commission”, *The Master’s Seminary Journal* 11, no. 1 (2000): 39-52.

²Robert F. Shedinger, “The Textual Relationship between P⁴⁵ and Shem-Tob’s Hebrew Matthew”, *New Testament Studies* 43 (1997): 58-71; *idem*, “A Further Consideration of the Textual Nature of Shem-Tob’s Hebrew Matthew”, *Catholic Biblical Quarterly* 99, no. 4 (1999): 668-94; Craig A. Evans, “Jewish Versions of the Gospel of Matthew: Observations on Theww Recent Publications”, *Mishkan* 38 (2003): 70-9; *idem*, “Hebrew Matthew”, en *Dictionary of New Testament Background: A Compendium of Contemporary Biblical Scholarship*, ed. por Stanley E.

no ha recibido un apoyo amplio. José Vicente Niclós señala que esta obra tiene varias características comunes a las traducciones de la Biblia a idiomas vulgares realizadas en la Edad Media tardía. Afirma que el Evangelio hebreo de Shem-Tov no es más que una “traducción medieval”, posiblemente de una lengua romance.¹

William L. Petersen, por su parte, muestra evidencia persuasiva de que fue una traducción del latín.² Estas posturas no son excluyentes, pues es posible que Shem-Tov haya utilizado traducido al hebreo el evangelio de Mateo desde una lengua romance (como el español o el catalán) que a su vez era una traducción del latín, lo cual explicaría los vestigios de este idioma. O, como William Horbury sugiere, es posible que haya armonizado su traducción con una versión en latín, lo cual era común en las traducciones judías de lenguas romances.³

Porter y Craig A. Evans (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), 463-4; Debra Scoggins, “Hebrew Matthew and Matthean Communities” (Tesis de Maestría, The University of Georgia, 2003).

¹José Vicente Niclós y M. Rauret, “Aspectos gramaticales en el Evangelio en hebreo de ‘La Piedra de Toque’ de Ibn Saprut”, *Liber Annus* 51 (2001), 145-182. Véase también *idem*, “L’Évangile en Hébreu de Shem-Tob Ibn Shaprut: Une traduction d’origine judéo-catalane due à un converti, replacée dans son *Sitz im Leben*”, *Revue Biblique* 106, no. 3 (1993): 358-407.

²William L. Petersen, “The Vorlage of Shem-Tob’s ‘Hebrew Mathew’”, *New Testament Studies* 44 (1998): 490-512; *idem*, “Some Observations on a Recent Edition of and Introduction to Shem-Tob’s ‘Hebrew Matthe’”, <http://jbtc.org/v03/Petersen1998a.html> (consultado: 29 de julio, 2021); *idem*, *Tatian’s Diatessaron: Its Creation, Dissemination, Significance and History in Scholarship* (Leiden: Brill, 1994), 345-6.

³William Horbury, “The Hebrew Text of Matthew in Shem-Tob Ibn Shaprut’s *Even Bohan*”, en *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew* (London: T&T Clark, 2004), 729-30.

Berit Olam 18, no. 1 (2021): 49-75

Esto encaja con el contexto de la época, pues los rabinos y polemistas judíos de la época no citan alguna versión hebrea antigua en sus obras, sino que usualmente realizaban sus propias traducciones a partir del latín o de la lengua romance que tuvieran a disposición.¹ De hecho, este es otro argumento en contra de la antigüedad de Mateo Shem-Tov. Pues, si existía una versión antigua en hebreo de Mateo ¿por qué realizaban sus propias traducciones a partir del latín o de otro idioma en vez de utilizar una versión que ya existía en su propio lenguaje?

Existe al menos una evidencia clara de que el texto es una traducción al hebreo. Así como se ha mencionado anteriormente, Mateo 1:21-23 posee dos explicaciones necesarias en griego, pero innecesarias en hebreo. Allí se explican los significados de los nombres “Jesús” y “Emanuel”. Es curioso, sin embargo, que Shem-Tov mantenga la redundante explicación de los nombres en su versión hebrea:

¹Pere Casanellas y Harvey J. Hames, “A textual and contextual analysis of the Hebrew Gospels translated from Catalan”, *Melilaha: Manchester Journal of Jewish Studies* 11 (2014): 68-81; Era Shuali, “Le deux versions de L’Évangile de Matthieu en Hébreu Publiées par Sebastian Münster (1537) et par Jean du Tillet et Jean Mercier (1555). Un réexamen des Textes et de la Question de Leurs Austers”, en *Les hébraïsants chrétiens en France au XVIIe siècle. Actes du colloque de Troyes, 2-4 septembre 2013*, ed. Gilbert Dahan y Annie Noblesse Rocher, Cahiers d’Humanisme et Renaissance 153 (Geneva: Droz, 2018), 217-51. Cf. Ryan Wesley Sxpiech, “The aura of an alphabet: Interpreting the Hebrew Gospels in Ramon Martí’s *Dagger of Faith* (1278)”, *Numen* 61 (2014): 334-63; Daniel J. Lasker, “Latin into Hebrew and the Medieval Jewish-Christian Debate”, en *Latin-into-Hebrew, Texts and Studies, vol. 1*, ed. por Resianne Fontaine y Gad Freudenthal (Leiden: Brill, 2013), 333-48; Philippe Bobichon, “Citations latines de la tradition chrétienne dans la littérature hébraïque de controverse avec le christianisme (XII^e-XV^e s.)”, en *Latin-into-Hebrew, Texts and Studies, vol. 1 Studies*, ed. Resianne Fontaine y Gad Freudenthal (Leiden: Brill, 2013), 349-87.

Dará a luz a un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto para que se cumpliera aquello escrito por el Señor a través del profeta: La virgen concebirá y dará a luz a un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que quiere decir “Dios con nosotros”.¹

Como se ha explicado previamente, estas explicaciones son innecesarias, pues cualquier lector hebreo captaría inmediatamente el significado de los nombres “Jesús” y “Emanuel”. La presencia de estos versículos indica que el documento original de esta versión no era el hebreo.

La evidencia sugiere que el Mateo Shem-Tov, es una traducción medieval del Evangelio, no una versión antigua. Pero, ¿cómo ayuda este dato para dirimir la cuestión de la autenticidad de la fórmula bautismal en Mateo 28:19? Pues bien, es claro que esta traducción posee evidentes sesgos judíos y anti-cristianos. El propio Shem-Tov deja en claro en su introducción al evangelio que su texto tiene un propósito polémico entre judíos y cristianos.² Incluso, Christoph Ochs afirma que al analizar todo el texto hebreo de Mateo es evidente que Shem-Tov argumenta “en contra de la divinidad de Jesús”.³

Existen muchos cambios y variantes existentes que comprueban el sesgo anti-cristiano que tiene esta versión, algo que el propio

¹José-Vicente Niclós Albarracín, *El Evangelio de San Mateo en hebreo (en la edición del Eben Bohan de Shem-Tov ibn Shaprut - s. XIV)* (Madrid: Joseph Yahalom, 2018), 78-79. En adelante *MH*.

²Eran Shuali, “Traduire le Nouveau Testament en hébreu: Un miroir des rapports judéo-chrétiens” (Tesis Doctoral, Universidad de Strasbourg, 2015), 13-4.

³Christoph Ochs, *Matthaeus Adversus Christianos: The Use of the Gospel of Matthew in Jewish Polemics Against the Divinity of Jesus* (Tübingen. M:hr Siebeck, 2013), 255.

George Howard se ve obligado a reconocer.¹ A continuación se presentarán algunos de los versículos del Mateo de Shem-Tov que comprueban el sesgo o prejuicio en contra del cristianismo. Por supuesto, un análisis completo y exhaustivo sería necesario para completar el argumento, pero un estudio de este tipo excede las posibilidades de este breve artículo. Por lo tanto, sólo se mostrarán una selección de versículos. Para facilitar la lectura se utilizará la edición crítica estándar de esta obra en español, la de José Vicente Niclós-Albarracín, comparándola con el texto griego de Mateo presente en la 28va edición del *Novum Testamentum Graece*.²

Para empezar, varios versículos utilizan la forma “Jesús” en vez de “Jesucristo” que aparece en la versión griega: por ejemplo “genealogías de Jesús” (Mt 1:1).³ “Cristo” (gr. Χριστός) significa “ungido” y es equivalente a “Mesías”. En ocasiones Shem-Tov también menosprecia sutilmente a Cristo. Siguiendo al Talmud en su descripción despectiva de Jesús como el “hijo del herrero” (Mt 13:55).⁴ También se lo intenta alejar del pueblo judío, ya que en la cruz se lo llama “Rey de Israel” (Mt 27:37), en vez de “Rey de los judíos”.⁵

Otras declaraciones suelen defender a los judíos, por ejemplo, Jesús les advierte a sus discípulos que se cuiden “de la conducta de los

¹Howard, *The Gospel of Matthew*, 210.

²Aland, *Novum Testamentum Graece*. En adelante NA28.

³MH, 75; cf. *Biblos geneeseōs Iēsou Jristou* (NA28,1), “los libros de las genealogías de Jesucristo”.

⁴MH, 167; cf. *ho tou tektonos huios* (NA28, 42), “el hijo del artesano/carpintero”. Véase Heinrich E. Guggenheimer, ed., *The Jerusalem Talmud: Second Order Mo'ed Tractates Seqalim, Sukkah, Ros Hassahah, and Yom Tov (Besah)* (Berlin. Walter De Gruyter, 2014), 421.

⁵MH, 281; cf. *ho Basileus tōn Ioudaiōn* (NA28, 97), “el reino de los judíos”.

fariseos y de los saduceos” (Mt 16:12), en vez de la “doctrina de los fariseos y saduceos”, como dice el griego.¹ También compara a Jesús diciendo que “enseñaba con gran autoridad y no como los sabios” (Mt 7:29), utilizando un término genérico en vez de compararlo con los “escribas” —maestros de la ley— del original en griego.² Tal vez la parábola de los hijos también sirva para el mismo propósito, pues allí se cambia la audiencia de la historia. Mientras que en griego Jesús les habla a “los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo” (Mt. 21:23), Shem-Tov afirma que “en aquel tiempo, dijo Jesús *a sus discípulos*: Porque vino Juan a vosotros por el camino de justicia, y no creísteis en él” (Mt 21:28, 32; énfasis añadido).³ En otras palabras, para Shem-Tov fueron los discípulos y no los dirigentes judíos quienes ignoraron las enseñanzas de Juan el Bautista.

En ocasiones, se exalta la figura de Juan el Bautista en contra de Jesús, así se afirma que “todos los profetas y toda la Ley hablaron de Juan” (Mt 11:13), en vez de “hasta Juan”.⁴ Pero Shem-Tov va más allá en Mateo 17:11-12, donde refiriéndose a Juan, afirma que “Elías vendrá y salvará al mundo entero; y yo os aseguro que ya vino y no lo

¹MH, 183; cf. *tēs didajēs tōn Farisaiōn kai Saddoukaiōn* (NA28, 51), “las enseñanzas de los fariseos y los saduceos”.

²MH, 117; cf. *hou grammateis autōn* (NA28, 19), “sus [los de la ley] escribas”.

³MH, 223. Nótese que esta frase no aparece en Mt 21:28 en griego, por lo tanto, la parábola no está dirigida a los discípulos de Jesús sino a los “los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo” (Mt. 21:23).

⁴MH, 143; cf. *pantes gar hoi profētai kai ho nomos heōs Iōannou eprofēteusan* (NA28, 31), “todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan”.

reconocieron, sino que hicieron con él tal como les vino en gana” (énfasis añadido).¹

Estos versículos muestran que la versión hebrea de Mateo que transmite Shem-Tov se ve afectada por un cierto prejuicio anti-cristiano. Por lo tanto, no resulta extraño que decida quitar uno de los versículos donde la Trinidad está presentada de una manera tan clara. Su negativa a reconocer la divinidad de Cristo y su defensa del monoteísmo judío son factores que deben tenerse en cuenta. Esto hace que no sea una sorpresa que Shem-Tov vierta Mateo 28:19-20 de la siguiente manera: “Id, pues, y enseñadles a guardar todas las cosas que yo os he mandado por los siglos de los siglos” (Mt 28:19-20).²

¹MH, 191; cf. *Ēlias men erjetai kai apokatastēsei panta* (NA28, 54), “Elías sí vino y restaurará todas [las cosas]”.

²MH, 289; cf. NA28, 101. Nótese que las otras dos versiones existentes de Mateo en hebreo sí contienen la fórmula bautismal trinitaria. La versión vocalizada de Sebastián Münster atestigua la presencia del triple nombre: “*bēšēm ha’ab webeñ weřuâh haqōdes*” (Sebastian Münster, *Evangelium secundum Matthaeum in lingua hebraica, cum versione latina atque succinctis annotationibus Sebastiani Munsteri* [Basel: Henricus Petrus, 1537], 152). Y el Mateo hebreo de du Tillet, aunque sin vocales, también es un testigo del nombre: “*bsm h’b whbn wrwh hqds*”. Jean du Tillet, *Evangelium hebraicum Matthaei, recens e Iudaeorum penetralibus erutum, cum interpretatione latina, ad vulgatam quoad fieri potuit, accommodata* (París: Martinus Juvenis, 1555), 136. Cf. Hugh Schonfeld, *An Old Hebrew Text of St. Matthew’s Gospel* [Edimburgh; T&T Clark, 1927], 188. Véase George Howard, “The textual nature of an Old Hebrew Version of Matthew”, *Journal of Biblical Literature* 105, no. 1 (1986): 49-63.

Conclusión

Esta investigación inició con tres objetivos definidos: (1) Determinar el idioma en el cual se escribió el evangelio de Mateo originalmente; (2) establecer si la fórmula bautismal trinitaria es un texto bíblico auténtico; y (3) verificar si el evangelio hebreo de Shem-Tov preserva una lectura original de Mateo 28:19.

La evidencia permite asegurar que el evangelio según Mateo fue escrito originalmente en griego. No hay evidencia lingüística ni crítico-textual que este libro sea una traducción de algún idioma semítico y la evidencia histórica dista de ser persuasiva. De la misma manera, la fórmula bautismal trinitaria se encuentra en todos los manuscritos griegos conocidos, incluyendo las versiones antiguas del Nuevo Testamento en latín, copto y siríaco. También fue citada en numerosas ocasiones por los escritos cristianos pre-nicenos.

Finalmente, el evangelio de Mateo hebreo presentado por Shem-Tov manifiesta indicios de ser una traducción sesgada al hebreo. No es la versión original del evangelio ni tampoco preserva una tradición antigua de Mateo. Los prejuicios anti-cristianos de Shem-Tov bien pueden justificar la ausencia de la fórmula bautismal en su conclusión del evangelio.

Por lo que, como conclusión, la evidencia indica que el evangelio hebreo Shem-Tov de Mateo no es un testigo confiable para determinar la lectura original de Mateo 28:19. La fórmula bautismal trinitaria es efectivamente parte del texto bíblico original del Evangelio según Mateo.

Eric E. Richter
eric.richter@uap.edu.ar
Centro Histórico Adventista
Entre Ríos, Argentina

Recibido: 12/05/21

Aceptado: 27/06/21